

Sepsis y choque séptico

Escrito por Bonner Law | SEPTEMBER 7, 2023 | NEGLIGENCIA MÉDICA

[Descargar Blog](#)

La septicemia es una emergencia médica grave en la que el cuerpo tiene una reacción extrema y potencialmente mortal a una infección. Por lo general, cuando hay una infección en el cuerpo, el sistema inmunitario trabajará para combatir la infección. La sepsis se produce cuando este proceso de lucha contra las infecciones se activa en el cuerpo. El sistema inmunitario deja de combatir la infección y comienza a dañar los tejidos y órganos del cuerpo. Esto provoca una reacción en cadena anormal en el sistema de coagulación que puede provocar la formación de coágulos de sangre en los vasos sanguíneos y reducir el flujo sanguíneo a diferentes órganos. La sepsis provoca una inflamación generalizada en todo el cuerpo y hace que los órganos funcionen mal o, a veces, no funcionen en absoluto.

La sepsis se puede dividir en tres etapas: (1) sepsis, (2) sepsis grave y (3) choque séptico. La sepsis se convierte en «septicemia grave» una vez que provoca un mal funcionamiento de los órganos, normalmente debido a la presión arterial baja provocada por la inflamación. Una vez que la presión arterial se vuelve extremadamente baja y comienza a causar insuficiencia orgánica, la sepsis se convierte en un «choque séptico».

Todas las etapas de la sepsis son emergencias médicas y pueden poner en peligro la vida. Sin embargo, a medida que la sepsis avanza hacia las otras etapas, aumenta el riesgo de muerte. El choque séptico es la fase más peligrosa y grave de la sepsis y requiere tratamiento médico inmediato. El choque séptico puede causar la muerte en tan solo 12 horas si no se trata con prontitud.

Síntomas

La septicemia puede ser causada por varios tipos de infecciones y puede afectar a muchas áreas diferentes del cuerpo. Por lo tanto, los síntomas de la septicemia pueden variar y ser específicos según el tipo de infección que la causó. Por ejemplo, si la septicemia fue provocada por una infección en la sangre, los síntomas pueden incluir un sarpullido rojo y descolorido en la piel, posiblemente con pequeñas manchas visibles de color rojo oscuro. Otros síntomas comunes de la septicemia son, por lo general, los siguientes:

- Frecuencia cardíaca rápida
- Presión arterial baja
- Fiebre o temperatura corporal muy baja (hipotermia)
- Cambios en el estado mental, confusión o agitación
- Respiración rápida y superficial (hiperventilación) o falta de aire
- Aturdimiento, debilidad o falta de energía
- Temblores o escalofríos
- Sudoración sin motivo claro/piel caliente o pegajosa
- Dolor o malestar extremos

Cuando la sepsis progresa hasta convertirse en un shock séptico, provoca una *grave* disminución de la presión arterial y síntomas adicionales o que empeoran, como:

- Cambios importantes en el estado mental y confusión extrema
- Escasa o nula producción de orina
- Palpitaciones del corazón
- Extremidades frías y pálidas
- Erupción cutánea
- Incapacidad para ponerse de pie o permanecer despierto

Causas

La sepsis puede ser causada por infecciones bacterianas, fúngicas, virales o parasitarias. Si bien las infecciones bacterianas son una de las causas más frecuentes de septicemia, cualquier tipo de infección puede provocar septicemia si provoca suficiente inflamación. Las infecciones que pueden provocar septicemia pueden comenzar en cualquier parte del cuerpo, pero con mayor frecuencia comienzan en los pulmones, la vejiga o el estómago.

Las infecciones que tienen más probabilidades de causar septicemia son las siguientes:

- Infecciones pulmonares, como la neumonía
- Infecciones del aparato urinario, como infecciones en la vejiga o los riñones, especialmente en los sitios de los catéteres
- Infecciones del aparato digestivo o gastrointestinal, como apendicitis, peritonitis, infecciones intestinales o infecciones de la vesícula biliar o el hígado
- Infecciones del torrente sanguíneo
- Infecciones del cerebro o la médula espinal
- Infecciones cutáneas, generalmente causadas por bacterias que ingresan a la piel a través de heridas, quemaduras, aberturas hechas por catéteres y vías intravenosas, o por afecciones inflamatorias como la celulitis

Factores de riesgo

Cada año, más de 1.7 millones de personas en los Estados Unidos reciben un diagnóstico de sepsis. La sepsis puede afectar a cualquier persona; sin embargo, es más común entre los adultos mayores, especialmente los mayores de 65 años. Otros factores que aumentan el riesgo de que una infección provoque septicemia son los siguientes:

- Recién nacidos, lactantes y personas embarazadas
- Personas con una respuesta del sistema inmunitario baja o debilitada, como las que reciben tratamiento contra el cáncer o el VIH; o una afección que requiere tratamiento con corticosteroides, lo que puede reducir la respuesta inmunitaria
- Personas con enfermedades crónicas como la EPOC, la diabetes, la obesidad o la enfermedad renal
- Estar en el hospital por motivos médicos, especialmente estancias hospitalarias prolongadas o ingresos en la unidad de cuidados intensivos (UCI)
- Tratamiento con antibióticos en los últimos 90 días
- Personas con lesiones graves, como quemaduras o heridas graves
- Personas con catéteres, vías intravenosas, tubos respiratorios u otros dispositivos que se introducen en el cuerpo

Un episodio de sepsis grave (o choque séptico) aumenta el riesgo de que una persona contraiga infecciones en el futuro. La mayoría de las personas se recuperan de una sepsis leve, pero la tasa de mortalidad aumenta entre un 30 y un 40% aproximadamente en los casos de choque séptico. Es importante tener en cuenta que la septicemia en sí misma no es contagiosa, pero las infecciones que la causan suelen transmitirse a otras personas.

Diagnóstico

Los proveedores médicos suelen utilizar una combinación de hallazgos y pruebas para identificar la infección y diagnosticar la septicemia. No hay criterios estrictos para diagnosticar la septicemia, pero *rápido* la identificación de las infecciones que pueden convertirse en septicemia es muy importante. Un proveedor médico puede ordenar las siguientes pruebas para ayudar a identificar las infecciones, las fuentes de infecciones y cualquier daño o disfunción orgánica:

Análisis de sangre:

Las muestras de sangre se pueden usar para analizar la evidencia de una infección, problemas de coagulación sanguínea, el nivel de oxígeno en la sangre, una función renal o hepática anormal y desequilibrios electrolíticos. Por lo general, los proveedores médicos solicitarán un **hemograma completo (CBC)** y **hemocultivos**.

Pruebas de laboratorio:

Los proveedores médicos pueden tomar muestras de otros líquidos, como los siguientes, para analizarlas en un laboratorio a fin de encontrar el origen de una infección:

- Orina (análisis de orina y/o cultivo de orina)
- Muestras de moco y saliva de las vías respiratorias
- Líquidos de una herida específica

Pruebas de diagnóstico por imágenes:

Se pueden solicitar pruebas de diagnóstico por imágenes cuando la fuente de la infección no se puede identificar fácilmente o para evaluar más a fondo la posible infección de órganos o áreas específicas del cuerpo. Algunos ejemplos de pruebas de diagnóstico por imágenes frecuentes son:

- **Radiografía:** Las infecciones en los pulmones pueden aparecer en las radiografías
- **Ecografía:** Las infecciones en la vesícula biliar y los riñones se pueden mostrar mediante una ecografía
- **Tomografía computarizada:** Las infecciones en el hígado, el páncreas y otros órganos abdominales son más fáciles de detectar en las tomografías computarizadas
- **RESONANCIA MAGNÉTICA:** Las resonancias magnéticas pueden ser útiles para detectar infecciones en los tejidos blandos o los huesos

Al lado de la cama durante un ingreso en el hospital, el proveedor médico también puede usar una herramienta llamada «evaluación rápida y secuencial de la insuficiencia orgánica» (qSofA) para evaluar también una sospecha de sepsis. Básicamente, se sospecha de sepsis si el paciente tiene una infección confirmada o probable y cumple al menos dos de los siguientes criterios:

- Presión arterial baja
- Frecuencia respiratoria alta
- Una puntuación de 15 o menos en la escala de coma de Glasgow

Tratamiento

La preocupación más importante en el protocolo de sepsis es un diagnóstico rápido y un tratamiento oportuno. El tratamiento completo de la sepsis debe comenzar de inmediato para brindar al paciente la mejor oportunidad de recuperación. El tratamiento implica una supervisión y una atención minuciosas, por lo general en la unidad de cuidados intensivos de un hospital. Es posible que se necesiten medidas que salven vidas para estabilizar la respiración y el corazón, y el tratamiento con antibióticos y líquidos por vía intravenosa debe comenzar lo antes posible. Los tratamientos para la septicemia son los siguientes:

- **Antibióticos:** Por lo general, los antibióticos de amplio espectro (eficaces contra una variedad de bacterias) se utilizan primero hasta que los hemocultivos permitan identificar el germen que causa la infección. Una vez que se obtienen los hemocultivos y se identifica la infección específica, el antibiótico de amplio espectro se puede cambiar por un antimicrobiano que se dirija al germen específico que causa la infección.
- **Vasopresores:** Si la presión arterial es demasiado baja, incluso después de recibir líquidos por vía intravenosa, se pueden usar vasopresores para estrechar los vasos sanguíneos y aumentar la presión arterial.
- **Medicamentos:** Dependiendo de las circunstancias, también se pueden usar otros medicamentos, como analgésicos o insulina para los niveles de azúcar en sangre.
- **Cuidados de apoyo:** Los pacientes con septicemia con daño orgánico o insuficiencia orgánica suelen necesitar cuidados de apoyo y pueden incluir oxígeno, ventiladores, diálisis u otros tratamientos según los órganos afectados.
- **Cirugía:** A veces se necesita cirugía para eliminar las fuentes de infección, como el pus y el tejido infectado o muerto.

Complicaciones

Si bien muchas personas se recuperan por completo de la sepsis con un tratamiento inmediato, otras pueden experimentar **a largo plazo** efectos y complicaciones, como:

- Insuficiencia orgánica
- Disminución del funcionamiento cognitivo (capacidad para tomar decisiones, aprender, concentrarse, recordar)
- Dolor articular y muscular
- Insomnio
- Pesadillas o alucinaciones
- Ataques de pánico

Complicaciones de **choque séptico**, específicamente, puede incluir lo siguiente:

- Daño cerebral
- Insuficiencia pulmonar, cardíaca o renal

- Gangrena
- Muerte

Es importante recordar que las personas que han sobrevivido a la sepsis corren un mayor riesgo de volver a desarrollar sepsis. La sepsis es extremadamente dañina para el cuerpo, incluso cuando se detecta a tiempo. La mayoría de las personas se someten a rehabilitación después de sobrevivir a la sepsis para recuperar su salud. El cuerpo y la mente necesitarán tiempo para recuperarse después de la septicemia antes de que empiecen a recuperar la normalidad.

Presentación de una reclamación o demanda por negligencia médica

Si usted o un miembro de su familia han sufrido complicaciones a causa de una sepsis o un choque séptico que se diagnosticaron o trataron de manera negligente, es posible que tenga derecho a una compensación por sus daños. Llame a Bonner Law al 1-800-4MEDMAL o visite [nuestra página](#) para una consulta gratuita.

Los casos de negligencia médica son complejos y pueden ser un desafío emocional para los pacientes involucrados. Encontrar al abogado adecuado puede facilitar mucho el proceso. Michael P. Bonner tiene más de 30 años de experiencia representando a pacientes en casos de negligencia médica en toda Florida. Bonner Law tiene el conocimiento y la experiencia para representarlo y navegar por el panorama legal y médico para garantizar que reciba una compensación por los daños, incluidas las facturas médicas, la pérdida de salarios y el dolor y el sufrimiento a los que tiene derecho. Para obtener más información sobre las reclamaciones por negligencia médica, también puede visitar nuestra [Negligencia médica](#) página.

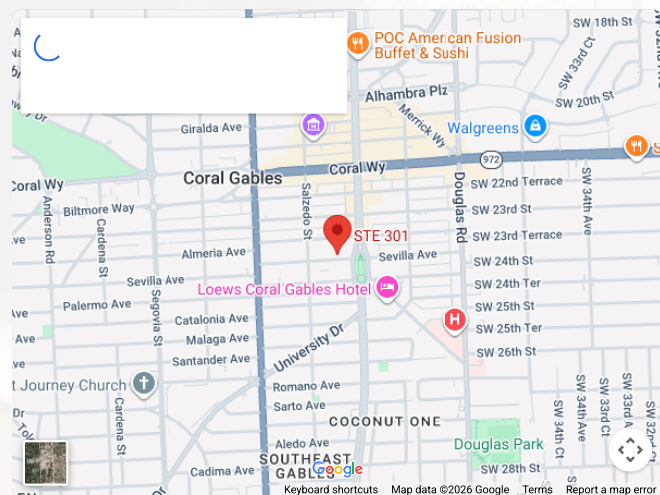
← Publicación anterior

Siguiente publicación →

Póngase en contacto con nosotros

Estamos disponibles las 24 horas, de lunes a viernes o fines de semana, tanto en inglés como en español.

 Avenida Sevilla 201, Suite 301, Coral Gables, Florida 33134



NOMBRE COMPLETO

CORREO ELECTRÓNICO

TELÉFONO

CÓDIGO POSTAL

ESTADO ESTADOUNIDENSE

MÉTODO DE CONTACTO PREFERIDO

☐ Teléfono ☐ Correo electrónico

MENSAJE

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD

☐ He leído el descargo de responsabilidad

☐ I'm not a robot



Solicita una cita

DEJA UN COMENTARIO



Información sobre mala praxis

Falta de diagnóstico
Diagnóstico médico erróneo
Errores quirúrgicos
Errores de medicación
Negligencia hospitalaria
Negligencia en hogares de ancianos
Lesiones de nacimiento

Recursos

Blog
Preguntas frecuentes
Política de privacidad

Acerca de

Michael P. Bonner
John F. Bonner
Michelle Vera

Síguenos



Enviar

Ponte en contacto

→ Póngase en contacto con nosotros

Se habla inglés
☎ 305-676-8800

🕒 24 horas